

El albero

Pedro Javier Cáceres

Crítico taurino

FALLAS 2008

EL JULI Y EL FANDI "INAUGURAN" PUERTA GRANDE EN FALLAS. RIVERA DIO UNA VUELTA AL RUEDO

Orejas al "share"

El "share" es la cuota de pantalla (porcentaje) que registran los programas de televisión. En los últimos tiempos, y hasta su desaparición, era "el tomate" el que lideraba el "share", también "bea" y toda una serie de programas del corazón de la misma catadura que hacen de las dos cadenas privadas más importantes alternar liderazgo. Y esto es lo que hay. En la Plaza de toros de Valencia tampoco es novedad que llegadas éstas fechas y hasta el 19, con los tendidos y nayas abarrotados, este coso entre de lleno en dichas frivolidades y las orejas hagan bulto y ruido más que nueces, sobremanera si en el palco hay un señor muy simple que se pasa la tarde jugando al escondite con los pañuelos

Ché, cuanta gent!, y que pocos aficionados. Un dato: después de más de un lustro sin poner banderillas, a El Juli se las pidieron e incluso en el quinto le abroncaron. No es un juicio peyorativo de esta plaza –lo de afición es especie a extinguir, aquí y allá– pero sí un "chivato" del contexto en el que hay que escrutar la letra pequeña de la crónica para darle un rigor al antetítulo y titular.

Se cortaron cuatro orejas, cierto. De las que una -la de Juli en el quinto- fue de peso en oro. El resto corresponden al "share", en este caso el representativo de dos núcleos: a) el del público, y así El Fandi obtuvo la primera de su sexto toro, y b) el presidente, que se puso los "dodotis" ante la petición de la segunda como antes concedió por su cuenta una a El Juli en su primero sin mayoría de pañuelos; con todo el mérito del torero que estuvo muy por encima del toro, pero éste no fue enemigo para que el torero hiciera labor de premio. Sin embargo "usía" se encarnó en justiciero cuando el "share" popular dio su beneplácito a Rivera en el cuarto, de forma muy mayoritaria, y en vez de estar en presidente y cumplir el reglamento se puso "estupendo" como aficionado travestido y entendió, cierto es que como cualquiera con el mínimo sentido de la tauromaquia, que aquello no era para oreja; se guardó el pañuelo, aguantó la bronca y por lo visto en el sexto, debió de jurar a los suyos que broncas ni una más.



Pepín Liria en su último paseillo en Valencia.

EFE

La corrida de Jandilla tuvo virtudes como la fijeza y la bondad. Ganaderamente cumplieron en los caballos. Pero faltó fondo, chispa, alegría; viajes más largos, repetir con codicia en vez de al paso. Corrida fácil para los toreros, salvo el quinto que de puro fácil la perfección de Juli hizo que se le pusiera en valor. La lidia, lo escribíamos ayer. Impecable dirigiendo a su cuadrilla construyó una labor de menos a más, asentando al noble pero feble toro, con mimo, dominando las pausas, los tiempos, los toques e ir creciendo las series en redondo y naturales en temple y mando, dando largura al trazo y ligazón al conjunto. Se rebosó en los circulares invertidos, completos, ligados con el redondo en

un palmo de terreno y en el arrimón final. Sereno arrimón, bastante más verdad que otros de "clá" cerril y que se celebró con mesura. En su primer enemigo, el madrileño desplegó técnica y cabeza para estar muy por encima de un toro que llegó muy apagado a la muleta.

Rivera Ordóñez se entendió mejor con el público que con sus dos enemigos que le pedían, a pesar de la rachita de viento, salirse más a los medios y darles más distancia. Dos trasteo sin más compromiso que seguir el eco de los tendidos para entender si era suficiente o no par su cuota de "share". Lo mejor, la decisión al entrar a matar a sus oponentes; aunque para la colocación se apuntó a los bajos.

El Fandi ha estado llenando plaza en sus dos enemigos. El primero flojito y rajadito al que el granadino con la muleta lo afligió más. Antes, muy activo y variado con el capote y espectacular en banderillas. Corregida y aumentada fue su versión en los dos primeros tercios del sexto. Un gran toro que aguantó todo: multitud de suertes en saludo y quite con el capote y cuatro pares de banderillas. En la muleta, pases de rodillas, de pie, péndulos, manoletinas etc, y todo muy esparcido por los diferentes terrenos de la plaza y a distintas velocidades. El toro se fue agotando por lógico desgaste y Fandi lo exprimió a su aire. Un aire que "enfandiló" al público y a lo que se ve también al presidente. O que éste es de "Graná".

CARTEL DE HOY

El Cid, el de Salteras (Sevilla), por la variante se metió en Fallas con dos actuaciones, privilegio reservado, desde hace años, exclusivamente a Ponce. En la línea en que se ha hecho contratar el sevillano en abono tan señalado como el de Sevilla y temporada tan relevante como la de Madrid. Doble cita con el aliciente para el torero y para el aficionado de ser Valencia, hasta el momento, plaza de relevancia donde todavía no ha terminado de "entrar"; al menos con la vitola de gran figura como en Madrid, Sevilla, Bilbao y Pamplona. Doble comparecencia en que como es habitual en él, y los cimientos sólidos en los que ha fraguado se carrera de forma meteórica, no se esconde con hierros de "garantía", no; al menos la de hoy, una señora corridas de toros, sobre el papel, Fuente Ymbro.

Otro tanto ocurre con Miguel Ángel Perera, el torero que de la joven generación se ha despegado por su capacidad y su ambición a la hora de asumir retos, su momento se cotiza, incluso, por encima de Castilla y llama de tu a la cúpula del escalafón convencional.

Abre cartel El Califa; el de Canals está en situación delicada y este puesto de lujo en Fallas debe asimilarlo como tal –no por el hecho de ser valenciano garantiza tal colocación– y salir a por todas que no es otra que la disyuntiva de hacerlo para remontar y reverdecer laureles que le vuelvan a instalar en todas las ferias del gran circuito y recordar que por dos veces fue triunfador de San Isidro, o la llama que se extingue lentamente de su carrera terminará por apagarse o al menos solo su continuidad será una agonía profesional en grado de supervivencia.

Corrida de Fuente Ymbro, de cuyo currículo nadie duda, menos en Valencia y todo el Levante, por focalizar en síntesis. El deseo es que hoy den el juego a que sostiene acostumbrado y que como aperitivo desarrollaron al principio de esta misma feria sus hermanos menores en la novillada. Suerte a todo el mundo.

RESEÑA

Plaza de toros de Valencia (1ª categoría). 8ª de abono. No hay billetes.

6 toros de Jandilla, de correcta presentación, noblotes pero con poco fondo que se fueron apagando. Destacó el sexto, bravo y fijo que terminó por claudicar ante el "tute" que le dieron.

Rivera Ordóñez, estocada desprendida y dos descabellos; silencio. Estocada caída, petición y vuelta al ruedo.

El Juli, estocada trasera; oreja. Pinchazo y estocada; oreja

El Fandi, Metisaca, estocada corta y descabello; silencio. Estocada; dos orejas.

Novillada matinal

Gran encierro de Barral. Marrero, oreja y Esplá vuelta al ruedo

DAMASO GONZÁLEZ SALIO EN HOMBROS

Excelente novillada, a modo para los chavales, del hierro de Barral; comodita, muy bien hecha, bonita y con mucha nobleza encastada. Repetidora y fija. Dámaso González desplegó toda su artillería que por momentos hizo recordar a su padre para quien esta plaza fue talismán. Pudo cortar otra oreja pero el presidente no lo creyó oportuno. El valenciano Marrero se mostró entusiasta toda la mañana y lo mismo que Dámaso pudo obtener un trofeo más que le hubiera abierto la P.G. Alejandro Esplá, menos toreado, sin embargo fue el que más detalles de gusto y calidad desplegó en el festejo.